

# EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año III

Miércoles 1º de Mayo de 1901

Núm. 493

## Restos de una fuerza

Eran los días del desastre. Aun por los más despegados de la política se sintió el golpe terrible. Quien no lo recibía en el corazón, presentólo en el borbollo, cuando llegase la hora de pagar. Unos a su dolor, otros a sus temores, preguntaban cómo se podría salir del abismo á que habíamos rodado.

De Cartagena partió la primera iniciativa. La Cámara de Comercio de la rica ciudad levantina propuso una Asamblea en que todos aquellos organismos se congregasen, y dando muestras de arrepentimiento por las omisiones que les hacían culpables del fracaso, se preparasen á la enmienda en lo futuro. Una sola condición ponía la Cámara de Cartagena: nada con los hombres políticos.

Una parte de la prensa acogió con simpatía el movimiento. Algunos periódicos muy duchos en ese género de pesca, echaron las tráillas, y no faltaron políticos que adulorán á la fuerza que alborreaba. Bajo tales auspicios se reunió la Asamblea de Zaragoza. No todo fué en ella paz y concordia; pero se impuso una fórmula, y la congregación de las Cámaras de Comercio dió por resultado un índice de aspiraciones, que la prensa elegió sin analizar, y que aquellos políticos, acostumbrados á no cumplir promesa alguna, tomaron por propio programa, por entender que siendo suyo podían más fácilmente hacer de él lo que les viniera en gana.

A aquella Asamblea siguió muy de cerca otra semejante, la de productores convocada por la Cámara agrícola del Alto Aragón. Motivos hubo para sospechar que esta segunda Asamblea era una réplica á la primera, el desquite de ciertos agravios. No importa; el caso es que también de aquella reunión de productores salió un índice de aspiraciones análogas á las que había dado de sí la Asamblea de comerciantes. Aquellos movimientos paralelos, tomaron en seguida dos nombres personales, se cifraron en dos hombres: el movimiento iniciado por el Mediodía, por la Cámara Mercantil de Cartagena, se llamó Paraíso; el iniciado por el Norte, por la Cámara agrícola de Barbastro, se llamó Costa. No se hablaba de los comerciantes y de las aspiraciones con que asomaban unidos á la vida pública, sino de Paraíso; ni se hablaba de los productores y de las soluciones con que tomaban puestos en el campo político, sino de Joaquín Costa.

Paraíso era conocido únicamente por los clientes de su fábrica de espejos y de su bufete de procurador, y por los hombres políticos de distintos partidos que en ocasiones habían utilizado su arte de habilísimo mañidor electoral en la ilustre Zaragoza; desde entonces pasó á la popularidad.

Joaquín Costa también era poco conocido, aunque por muy distintos motivos. Toda la España estudiosa sabía mucho y muy bueno del gran talento de Costa, de su asombrosa cultura, de su estilo viril, de su elocuencia hermosa; pero sólo desde la segunda Asamblea de Zaragoza pasó Costa á la popularidad.

Después de no pocas peripécias, los dos movimientos se encontraron, las dos líneas paralelas se unieron en el infinito de sus odios á los hombres políticos. Valladolid presenció el fenómeno. Recortando un poco de cada programa y un mucho de cada vanidad, en la ciudad castellana surgió con el nombre de Unión Nacional un partido político, al que se decía afiliado cuantos en España producen, en la ciudad ó en

el campo, y cuantos en España comercian con la propia y con la extraña producción.

El partido formó Comités grandes y chicos, bien que llamándolos directrios ú juntas, echó el mundo circulares, hizo censos y quiso realizar un acto ruidoso: la resistencia al pago de los tributos en señal de protesta contra los presupuestos del Sr. Villaverde.

Aquello fué un momento de crisis decisiva para la Unión Nacional, y la crisis se resolvió en su daño. La suspensión de las garantías constitucionales y una parada de la Guardia civil lo deshizo todo. El Sr. Costa se separó ostensiblemente del movimiento; el Sr. Paraíso se restituyó á su procura y á sus espejos, y no pocos elementos valiosos desfilaron tristemente á sus casas, arrepentidos de haberlas abandonado, de haber salido de su indiferencia por todo lo que fuese vida pública.

Cuando reapareció en escena la Unión Nacional, conservaba el título; pero no era lo mismo. El cuerpo se había achicado tanto, que ya no se veía más que la cabeza, el Sr. Paraíso, siempre en evidencia para los que sólo ven con los ojos; siempre insignificante para los que con la inteligencia miran... ¿Qué hay de todo aquello? El señor Costa ha vuelto á ser académico, á alumbrar con su grande inteligencia la prensa y la tribuna, siempre en combate por la restauración de nuestro país, y el Sr. Paraíso ha vuelto á ser muñidor, aunque en escenario más grande, siempre cubriendo votos y promesas. Lo que no se ve por ninguna parte es aquel movimiento de opinión, aquel revivir de fuerzas nacionales y aquella su participación en la vida pública á que aspiraron: en el Mediodía, Cartagena por su Cámara de Comercio, y en el Norte, Barbastro por su Cámara agrícola.

Quién puede creer que es la misma esta Unión Nacional, cuya retahila de peticiones—nada menos que 90—han publicado algunos periódicos madrileños y no ha comentado ninguno, que aquella otra Unión Nacional que fué breve tiempo única ocupación de la prensa española y hasta única preocupación de España?

Cierto que aspiran á la representación parlamentaria unos cuantos que se dicen candidatos de la Unión Nacional; pero ese es el mote. La realidad es otra cosa: la realidad es que con ese pretexto han forzado algunos las ventanas del encasillado, á cambio de dar una máscara á propósitos vergonzosos que no se atrevan á enseñar la cara...

¡Qué doloroso fracaso y qué terrible desengaño!

## INDIRECTAS

“España no estará regenerada en materias electorales hasta que haya en presidio algunos caciques y hasta que la espada de la Ley haya arrojado de las cuevas donde se guardan las cuadrillas de bandidos concejiles.”

Pero esto, que es noble, que es justo, que es bueno, debe invocarse como pretexto para la obra de escándalo que durante el período electoral se prepara...

No señor; pero Sagasta ayudado por Moret, no sabe hacer otra cosa; ¿lo ignoraba acaso usted?

Telegrafian de Nueva York que el almirante Dewey se opone á que se guarneza con fortificaciones el futuro canal de Nicaragua, alegando que servirían de punto de mira á la escuadra alema-

na en la inevitable y próxima guerra de dicha potencia con los Estados Unidos.

Oremos por el triunfo de las armas alemanas!

El Sr. Romero Robledo habló en su discurso de los Juegos florales de Sevilla de los partidos de turno y del turismo de los partidos.

Y dice *El Universo*:

“Pero ¿oíse ustedes que ese asunto es propio de juegos florales?”

—No; pero es el único asunto del señor Romero Robledo. Para Romero no hay más flor natural que la que se llevó Silvela, y él no se conforma con haber quedado sólo con las espinas.

Lo conocen:

El P. Cobos.

Para el Sr. Escamilla.

## El duelo se despide en...

Nuestro ilustrado colega la *Revista Médica* se despide en los siguientes términos del inconcebible expresidente de esta Diputación provincial Sr. Escamilla:

“Al fin ha cesado en su cargo—loodo sea Dios!—el Sr. Escamilla, y poco hemos ya de ocuparnos de sus «genialidades» porque no se nos atribuya aquello de «á moro muerto gran lanizada».

Bien puede quedar satisfecho del resultado de su gestión desastrosa y la más funesta irregular, sobre todo para algunos, de cuantas pudieran imaginarse; que nosotros bien lo estamos de la campaña sostenida en favor de las clases médicas, si no por los resultados obtenidos en pro de sus intereses tan lesionados, al menos por haber hecho público el reinado de la anarquía administrativa, del favoritismo, del abandono completo de los sagrados derechos del acreedor necesitado y de la atención sin límites al negociante y á las asuntos de su propio interés.

¡Ah! Si quisieramos hacer públicos algunos detalles referentes á negativas mezquinas en momentos solemnisimos, que malparado había de quedar el ya desdichado concepto que hoy merece á todos el conocimiento de la mayoría de sus actos!

Pero puede que aún quiera continuar desarrollando algunas de sus *traversuras* en contra de los médicos de Agudos—á los que siempre no ha dejado más que favores y atenciones—y entonces... entonces seguiríamos nuestra lucha, que aún puede decirse no tenemos comenzada.

Concluiremos felicitándonos por la terminación de una administración fatalísima, que no ha merecido más que censuras y anatemas por parte de la prensa y de todas las personas sensatas; y el que quiera... gloria, que la gane.

## NOTICIAS ECLESIÁSTICAS

Para la Magistral

Terminado el plazo para la admisión de solicitudes de los que desean tomar parte en el concurso para la provisión de esta Canongía, ya se conoce el número de los presentados.

Son estos los señores siguientes: doctor D. José Alvarez Cienfuegos; doctor D. Constantino Montilla; Dr. D. Juan Moreno Blanco; Dr. D. José Casañas Caraballo; Dr. D. Juan E. Seco de Herrera Martín Moyano; Dr. D. Prudencio Conde Riballo; el Sr. D. Francisco González Merchán, párroco de Carmena (Sevilla); el párroco del Pedroso (Sevilla), y un profesor del Seminario de Baeza.

Se formarán por consiguiente tres ternas y los ejercicios de oposición se rarán.

Oportunamente los daremos á conocer con la extensión debida.

Curato

Ha sido nombrado cura de la parroquia de Castuera el Dr. D. Constantino Montilla, economista de la de Rute.

Otro

Ha sido trasladado á la parroquia de Santiago de Luena, con carácter de interino por corresponder el derecho de presentación á los Sres. Duques de Medinael, el economista de Castuera don Emilio Peñuela.

## Artistas cordobeses

*El Imparcial* publica en su número del lunes un excelente estudio crítico de nuestro experto paisano Francisco Alcántara, referente á las obras que figuran este año en la Exposición de Bellas Artes, y de dicho trabajo copiamos los siguientes párrafos:

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

Bien puede quedar satisfecho del resultado de su gestión desastrosa y la más funesta irregular, sobre todo para algunos, de cuantas pudieran imaginar.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inefable, y apenas se perciben las tristezas del responso, tristezas impropias de aquellas floridas cumbres, cantadas por Grilo en divinos versos, y en las que parras y encinas, naranjos y pinos, olivos y jazmines, se entrelazan sobre riscos calcinados.

“En las ermitas de Córdoba,” de Muñoz Lucena, es un cuadro de gran tamaño. Los monjes hacen su oración matinal sobre las tumbas de sus muertos. La hermosura de la naturaleza, que sonríe con las primeras luces del alba, contrasta con el austero y grandioso porte de los monjes. Siéntese el gran silencio de la alborada cuando todas las cosas parecen cantar una oración de gracias por la dicha de sentir ver de nuevo al sol inef

Miércoles 1.<sup>o</sup> de Abril

**TOROS MANSOS Y TABLADOS BRAVOS**

No obstante su carácter austero y su acostumbrada e inquebrantable seriedad, no dejó Felipe II de tener en ocasiones frases ingeniosísimas y propias de un humorista, como puede verse por la siguiente anécdota.

En cierta ocasión celebrábase en la plaza principal de Madrid, una corrida de toros; estos resultaron muy mausos, pero a pesar de ello no dejó de ocurrir un suceso desagradable en la fiesta: el hundimiento de un tablado, cuyo madrideran cayó encima de un título, magullándole, aunque no de gravedad.

El malparado noble abandonó enseguida la plaza, mediciendo la fiesta y acudiendo con sus manos a las partes del cuerpo que más habían sufrido; y al apercibirse de ello, Felipe II, esclamó sin perder su nativa gravedad:

—Ese se va porque los toros son mansos y los tablados bravos.

(Prohibida la reproducción)

**ELECCIONES**

Sobre esta materia publica la *Gaceta* de ayer la siguiente

"REAL ORDEN"

Vistas las consultas y reclamaciones dirigidas a este ministerio en solicitud de que se aclaran algunos preceptos de la ley electoral y del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, en uso de las facultades concedidas en el número 4.<sup>o</sup> adicional de la ley de 26 de Junio de 1890, y de acuerdo con lo propuesto por la Junta central del censo, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.<sup>o</sup> El art. 38 de la ley electoral no impide que los candidatos proclamados con arreglo a las prescripciones del 37, si no asistieran por sí a la sesión que las Juntas provinciales del censo han de celebrar el domingo inmediato anterior al señalado para una elección, puedan nombrar cada uno de ellos, para que los representen, varios apoderados en forma legal, al efecto de designar los interventores que a dichos candidatos correspondiere designar.

2.<sup>o</sup> Los candidatos, ó sus representantes debidamente autorizados, pueden designar los respectivos interventores, bien por escrito, ó bien de viva voz; pero en una y otra forma deben hacer la designación, expresando al lado del nombre de cada uno de los propuestos, que sabe leer y escribir, la sección á qué pertenece y su número de orden en la misma.

3.<sup>o</sup> Cuando las designaciones de interventores que presenten los candidatos no contengan los requisitos antes expresados, no serán admitidas por las Juntas provinciales del censo, que procederán, en su caso, á lo que se previene en el apartado 4.<sup>o</sup> del art. 43 de la ley electoral y en el art. 22 del Real decreto de adaptación.

De Real orden, etc.

**El Jubileo Santo en Córdoba**

El hermoso espectáculo de presentarse el pueblo católico cordobés unido en apretado haz, secundando los deseos del Sumo Pontífice y de nuestro Cabildo Catedral, para lucrar las indulgencias concedidas al Santo Jubileo, tuvo ayer digno coronamiento en la procesión del día, verificada con más orden, religiosidad y concurrencia que los días anteriores.

Fué digno de notar el numeroso concurso masculino que, particularmente formando parte de las congregaciones de que dimos cuenta en nuestro núme-

ro de anteayer, tomó parte en el religioso acto.

Aunque se propaló la falsa noticia de que por elementos perturbadores se tramaba una algarada antireligiosa, nadie faltó á su puesto, ni tampoco se promovieron los escándalos que algunos apetecían.

Una vez en el Crucero de nuestra incomparable Basílica el procesional cortejo, ocupó la cátedra del Espíritu Santo el R. P. Pueyo, pronunciando una breve y sentida plática, en la que dió gracias en nombre del Cabildo, á los asistentes y ensalzando la valentía con que han mostrado á la faz de todos, sus religiosos sentimientos y en nombre de María Inmaculada ofreció paga condigna a los piadosos fieles.

Sumamente conmovido terminó la oración sagrada y con ella los solemnes actos del Santo Jubileo.

**EL MITIN DE HOY**

A las doce del día comenzaron a llegar los grupos de obreros que proyectaban solemnizar la fiesta del trabajo, con un mitin y una excursión al Cañón de Bazán.

En el solar donde se celebró el primero, se levantó un tablado y en él había colocada una mesa y varias sillas. En el frontal de la mesa se leía: "Gloria a los mártires del trabajo".

En los lados laterales había dos banderas, una de ellas con los colores nacionales y esta inscripción: "El gremio de cordelería, Viva España obrera"; en la otra blanca, coronada con un signo masonico, se leía: "Sociedad de obreros en madera. Viva la solidaridad obrera".

Preside el compañero Juan Palomino, zapatero, y representa á la autoridad el segundo jefe del cuerpo de vigilancia Sr. Molina.

A la una de comienzo el acto, invitando el presidente á que suban al tablado los que piensen hacer uso de la palabra; lamentándose del presente orden social, y pidiendo gran cordura á la concurrencia.

El secretario Rafael Gómez, pintor, lee la convocatoria del mitin.

Hace uso de la palabra el compañero Miguel Moreno. Dice que la razón es la fuerza y defiende el trabajo que con nada se paga. De él dimana —dice— la creación del hombre. Pide la unión para llegar á conseguir el apoyo de un ministro de Industria y Agricultura.

El compañero Antonio Pozo, representante de la sección de oficios varios, recomienda la organización obrera, que es precisa para lograr el aumento de jornales, hoy insuficientes para cubrir las necesidades del proletariado, sumido en la miseria.

Cree difícil desbaratar el actual orden social y excita á los obreros á que busquen su regeneración huyendo de los vicios, especialmente de la bebida y del juego.

Se lamenta de que por escasez de medios no puedan dar á sus hijos instrucción, y termina haciendo un llamamiento á todos para fundar un centro obrero y escuelas donde reciban instrucción los niños y los adultos.

En estas pueden dar cátedra los más ilustrados, pero se ha de procurar no ennoblecérlos, porque así, erigidos en santones, se venderían mejor á los burgueses.

El compañero Granero, de la propia sección, abunda en las mismas ideas y dice que hay que arrancar los privilegios que disfrutan las clases acomodadas.

El compañero presidente presenta á dos obreros sevillanos que van á hacer uso de la palabra.

Antonio Ojeda, presidente de la sociedad de hierros y metales de Sevilla, hace en un largo discurso la historia de la federación obrera, que tuvo su cuna el año 1740 en América, donde existían las jornadas de catorce horas.

A grandes rasgos expone las vicisitudes por que han ido ataúndando, y su palabra energética arranca muchos aplausos.

Combatte á los jefes del partido socialista español, que solo han procura-

do engrandecerse ellos sin mirar por el bienestar de la clase que los eleva.

Salamenta de que al trabajador, pária moderno, solo le den la guardia civil.

Llama ladrones á los burgueses, á quienes hay que arrebatar sus privilegios, y sienta como base de su propiedad la rapina.

Aboga por un paro general que daria en tierra con el orden social de hoy, y declara indispensable una lucha á muerte entre las dos clases, de explotadores y explotados. Una voz grita: "Viva la revolución!"

Dirige unos cuantos improperios á la Prensa, se declara contrario á las elecciones, considerando una mentira el sufragio universal, y pide la institución de escuelas laicas.

Defiende su sistema, que según él no es utópico, pues así como á las Monarquías absolutas siguieron las constitucionales y á estas las repúblicas, es posible que en lo futuro haya gobiernos obreros.

Vuelve de nuevo á atacar á la Prensa, que no dedica sus columnas más que á ensalzar á los ricos, desafía á los que no estando conformes con sus ideas quieran discutir con él (*Una voz: Pido la palabra*) y termina diciendo que se aplauden las ideas, no los hombres.

Se levanta á hacer uso de la palabra el compañero Francisco González Solá, albanil sevillano. En su discurso, más breve que el anterior y más conciencioso y correcto, expone la necesidad de hacer la unión colectiva de los obreros.

La regeneración de estos ha de ser hija de sus propias convicciones y no de las de los regeneradores de double.

Ensalza la unión, comparándola con las ramas de un árbol, que si es fácil romper una, no sucede lo propio cuando forman apretado haz.

Alude á Pablo Iglesias y demás jefes del socialismo que viajan en coches de segunda y de primera y imponen cuotas á los obreros para sufragar gastos de propaganda.

Estos —dice— han hecho la unión de sus estómagos con los bolsillos.

Aconseja que se aperciban contra los predicadores del socialismo, que solo quieren hacer de la clase obrera el espejo de sus aspiraciones.

Cita como ejemplo á Millerant, ministro socialista francés, que no solo no se preocupa desde su elevado sitio de la redención del obrero, sino que lo ha maltratado recientemente con motivo de las últimas huelgas.

Sa declaró ideólogo y termina expresando sus satisfacciones por haber cumplido su deber, y deseando que haya una sola familia desde uno á otro confín.

El compañero presidente hace el resumen de los discursos: dice que no hay que esperar nada de los ministros, como un orador dijo; pide se trabaje por la educación y espera ver levantarse sobre los escombros de la sociedad actual otra nueva en que el obrero aparezca redimido.

Termina pidiendo que se olviden las mutuas rencillas, y con esto concluye el mitin, dirigiéndose todos los concurrentes, en número de tres mil, al cañón de Bazán.

Eran las tres menos cuarto de la tarde.

**Audiencia provincial de Córdoba**

Lista de los jurados del partido judicial de Pozoblanco que han de conocer en esta Audiencia los días veinte y diez de Mayo próximo, á las doce de su mañana, de las causas seguidas en dicho partido por los delitos de homicidio y robo, respectivamente, contra Eloy Peinado y otro y Esteban Molina.

**Cabezas de familia.** — D. Antonio Caballero Sánchez, don Cristóbal Iglesias Caballero, don Gregorio García Bejarano, don Francisco García Copado, don Bonifacio Blanco García, don Fernando Fernández Hoyos, don Antonio Conde Muñoz, don José Ruiz Marta, don Juan Arroyo Arévalo, don José Baena López, don Ángel Cabrera Moreno, don Alfonso Castro Blanco,

don Miguel Gómez Agra, don Enrique Guerrero Carmona, don Pedro Porras Sepúlveda, don Antonio Sánchez Muñoz, don José Romero García, don Antonio Castro Escrivano, don Francisco Bravo Coronado y don Francisco Rodríguez Silva.

**Capacidades.** — Don Gaspar Benítez de Gracia, don Diego Fernández Caballero, don Juan Sepúlveda López, don Fernando Blanco Vioque, don Fermín García Arévalo, don José Gutiérrez Serrano, don Narciso León Torres, don Juan Cabrera Muñoz, don Francisco Castro Blanco, don Francisco García Muñoz, don Ramón Herrero Herrero, don Rafael Moreno González, don Agapito Muñoz González, don Manuel Rubio Salinas, don Lorenzo Cabezas López y don Fermín Pedraza Romero.

**Supernumerarios.** — Cabezas de familia. — D. Federico Barranco Lluna, don Rafael Montes Vázquez, don Camilo López Cruz y don Bonifacio Domínguez García.

**Capacidades.** — Don Antonio Escrivá Beltrán y don Manuel Castro Molina.

**Ingleses y boers**

**Londres 28.**

Además de la sorpresa del campamento boer de Van Reensburg, otras columnas inglesas, en diferentes operaciones, dieron muerte á tres enemigos, hicieron prisioneros á 587 y lograron la sumisión de 57.

También se apoderaron de un cañón.

**Paris 30.**

Al decir de algunos periódicos ingleses, los boers desean sinceramente la paz; pero no la aceptarán en manera alguna si no se les concede la autonomía.

En lo único que transigen es en el protectorado de la Gran Bretaña.

Si los ingleses no ceden, a pesar de las ventajas obtenidas últimamente, no hay que esperar la próxima terminación de la guerra.

**Londres 30.**

En un encuentro cerca de Bethlehem, resultó la columna Randle con dos muertos, cinco heridos y dos desaparecidos.

Razones son éstas porque dichas influencias deben ser objeto de un estudio coocinizado por parte de los criadores de ganado y de cuantas personas

hayan de intervenir en la cría y multiplicación de los animales domésticos, porque de no hacerlo así caminarán á ciegas, entregados á ranas y ratas, que hacen imposible todo progreso en la innovación de las cualidades y aptitudes de aquellos, con perjuicio de su mérito y de los beneficios que al hombre pueden reportar.

El secreto del éxito que han obtenido los criadores ingleses y norteamericanos en la mejora de las razas de ganado, se debe exclusivamente al estudio profundo que han hecho de la higiene de los animales, su debido tratamiento, alimentación y cruzamiento.

No hay razón alguna para que en España no puedan lograr esos mismos resultados, y hacer que de una raza empobrecida de animales salga otra fuerte, robusta y mucho más útil, si se estudian las condiciones y sistemas en Europa.

**De COLABORACIÓN**

**El ciego de la guitarra**

Un día expléndido de comienzos de invierno, cuando los aun potentes rayos del sol nos recuerdan los hermosos días de primavera, convidiendo á las excursiones campesinas, se hacia casi imposible el tránsito de peones por el amplio camino que conduce á nuestra pintoresca sierra, á causa de la multitud de vehículos y ginetes que con paso acelerado se dirigían, disfrutando de las delicias del ambiente, á saborear la bien regada merienda.

La brisa producía suave rumor al hacer rodar las secas hojas de los árboles, y movía con dulzura la oliva que

pende de la rama esperando su madurez. Todo al parecer era gozo y alegría, contemplando el poético espectáculo que ofrecía la naturaleza.

No muy lejos aún del punto de partida, cuando el erigir de látigos y el incesante y acompañado son de los casabeles alegraban aquél hermoso cuadro, se divisaba á un pobre ciego, que con torpe paso, cargado de antigua y maltrucha guitarra, era conocido por asalariado lazarrillo, que compartía con el desgraciado y original concertista, á cambio del trabajo que prestaba, la mitad de las limosnas que recibían al vibrar las cuerdas del desafinado instrumento, interrumpiendo con sus súplicas aquella amarga caminata.

El desventurado ciego de la guitarra era víctima de la desgracia, á la que le habían conducido principalmente el despegue y cruel abandono de su única hija, que á la sazón recorría aquellos mismos parajes en coche descubierto, haciendo alarde de sus encantos y de sus galas.

Su vanidad y el vicio no le dejaron dirigir una mirada al infeliz anciano que le dió el ser, y que de cuando en cuando, con trémula y lastimera voz, demandaba «una limosna por Dios para el pobre desvalido!» haciendo á la vez sonar las cuerdas de la guitarra.

Perdimos al fin de vista aquél cuadro desconsolador; no contemplamos más los venerables cabellos del desvalido anciano, y los que por casual y triste coincidencia sorprendimos el argumento de aquél horrible drama, murmuramos en secreto y sin darnos cuenta de ello.

Nuestra imaginación no se apartaba del infeliz «ciego de la guitarra», y de la que envuelta en lujosas pieles derramaba con coqueta sonrisa sus miradas, demandando requiebros y piropos para satisfacer su femenina vanidad.

Buen contraste ofrecían ambos cuadros! Los que desconocían aquella lamentable historia, volvían alegres de la fiesta y reían á carcajadas; á los que la casualidad nos había hecho depositarios del secreto, nos hizo redar por las mejillas amargas lágrimas.

A. González García.

## JUNTA DE FESTEJOS

Relación de las cantidades recaudadas para contribuir á los gastos que ocasionó la celebración de festejos en la próxima Feria de Nuestra Señora de la Salud.

Ptas. Cts.

Suma anterior	7240	53
D. Rafael Flores	25	
Aurelio Fonseca	15	
Hermán Piaget	40	
Eusebio Sánchez	10	
Sres. Campanero hermanos	50	
Sra. Viuda de Simón	40	
D. Marcelino Villalón	30	
Manuel Enriquez	25	
Rafael Conde y Jiménez	25	
Empresario de mercados	25	
D. Tomás Garrido	10	
José Suárez Alonso	50	
Gonzalo F. de Córdoba	50	
Francisco Lozano Val	10	
Rafael Cantueso Aroca	10	
Benito Barasona	10	
Ramón Barasona	5	
Antonio Giménez López	10	
Antonio Torrellas	25	
Ventura Dávila	250	
Sres. José Barea é hijo 2.º vez	25	
D. Enrique Sánchez	10	
Antonio Sánchez Molina	5	
Rafael Gómez	5	
Rafael Milla	5	
Antonio Iglesias	5	
Pascual de Miguel	5	
Joaquín Cuesta	5	
Juan Antonio Rodríguez	5	
Manuel González	5	
Rafael Sánchez	5	
Pedro del Rosal	250	
José Casarez	150	
Juan Gómez	250	

D. Rafael Sánchez Molina	5
Roque Martínez	5
Juan Castro	250
Total pesetas	7807 08
(Se continuará)	

NOTA. La suscripción se halla abierta en el establecimiento de D. Guillermo Jiménez, Tesorero de esta Junta, calle Ayuntamiento, números 1, 3 y 5.

### POESÍA

#### CANTO DE MAYO

*Era en Mayo, ese mes de las caricias,  
Lleno de rosas, céfiro y cantos;  
Mes radiante y feliz en que llamean  
Las almas y los cielos inflamados.*

*Bajo los frescos páramos, que singen  
Luciente quitasol de verde raso,  
Recliné mi cabeza de poeta  
Sobre tu níveo seno cincelado.*

*Duerme, mi bien, rendida me dijistes;  
Y tus sedosas trenzas desatando,  
Sobre mi faz tejiste un velo de oro  
Con tus rubios cabellos perfumados.*

*Y me dormí. Y en sueños yo sentía  
Como las alas húmedas de un pájaro,  
Que rápidas volando en torno mío,  
Rozaron leves mis amantes lábios.*

*Era tu boca, tu adorada boca,  
Rico panal de miel, flor de granado,  
Que me besaba, sin tocarme apenas,  
Para no interrumpir mi sueño plácido.*

*Bendito Mayo, mes de las caricias,  
Lleno de rosas, céfiro y cantos;  
Mes radiante y feliz en que llamean  
Las almas y los cielos inflamados!*

MANUEL REINA.

### Crónica Provincial

La guardia civil del puesto de Hornachuelos ha detenido á tres individuos que se introdujeron en la finca las Mezquillas, matando dos marranas jabalies, y al ser sorprendidos por el guarda jurado de la misma, uno de ellos luchó con él á brazo partido maltratándole.

Ha presentado la dimisión del cargo de Alcalde presidente del Ayuntamiento de Pezoblanco nuestro estimado amigo D. Antonio Morena Rubio.

### Crónica Local

#### Bienvenido

Procedente de Madrid ha regresado á esta capital nuestro estimado amigo particular y político el exdiputado á Cortes D. Federico de Ramón.

**Ilustre viajero**  
Mañana á las once llegará á esta capital, procedente de Villaharta, el exministro conservador D. Eduardo Dato Iradier, que permanecerá entre nosotros hasta el expreso de la noche, en que saldrá para Madrid.

**Quintas**  
Mañana comparecerán ante la Comisión mixta de reclutamiento, para celebrar el juicio de exenciones, los mozos del actual reemplazo y los reservistas del 98 y 99 correspondientes á Priego.

**Compañía**  
Mañana empezará á funcionar en el Teatro Circo la compañía gimnástica y acrobática de los hermanos Zoes.

**Supresión**  
Ha sido suprimido el viceconsulado de la República del Ecuador de esta ciudad.

**Poesías**  
Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del lindo tomo de poesías que acaba de dar á la estampa nuestro estimado amigo el laureado vate cordobés D. Enrique Redel, editado á expensas del eruditísimo literato sevillano D. José Lamarque Novoa.

Enviamos las gracias al Sr. Redel y ofrecemos ocuparnos de su nueva obra con el detenimiento debido.

**La salud pública**  
Según dice la Revista Médica de Córdoba, han disminuido en esta capital

las afecciones catarrales, sobre todo las mucosas del aparato respiratorio, y las neumonías infecciosas y pleuro-neumonías, pero los afectos infecciosos gripeales no han dejado de ser frecuentes en las formas más comunes. Las plenodinias y reumatismos articulares y musculares también han abundado, y algunas neuralgias de este mismo carácter no han dejado de presentarse, así como algunas enteritis por enfriamiento.

Los padecimientos crónicos no han experimentado variación notable.

En los niños han producido bastante mortalidad las bronco-neumonías de índole gripeal, y el sarampión ha decrecido algo, pero se han dado bastantes casos en adolescentes y aún en adultos, produciendo víctimas, sobre todo en los niños pequeños, las afecciones bronco-pulmonares que ésta infección ha determinado. Las demás enfermedades propias de esta edad, no han ofrecido cambio alguno que merezca consignarse.

#### Lotería Nacional

El próximo sorteo se verificará el día diez del corriente y constará de 14.000 billetes al precio de cien pesetas.

#### Comunión Pascual

A las seis y media de la mañana del sábado próximo se administrará la sagrada Comunión Pascual á los enfermos impedidos de la feligresía del Sagrario.

#### En la Audiencia

Ante la sección segunda de esta Audiencia se celebrará el sábado próximo la vista de una causa instruida en el juzgado de Priego, por hurto, contra Rafael Peña Muriel y otros, á quienes defenderá el letrado Sr. Ayala y representará el procurador Sr. Castejón; la de otra seguida en Montilla, por lesiones, contra Josefa Villalones Agudo, defendida por el Sr. Barasona y representada por el Sr. Hoyos; y la de otra formada en el mismo juzgado, por amenazas, contra Rafael Ortega Carmona, de cuya defensa y representación estarán respectivamente encargados los señores Ortiz y Gutiérrez Dílgado.

#### Denuncias

La guardia municipal ha denunciado á dos pupilas de casas de lenocinio de la calle de la Rosa por arrojar aguas sucias á la vía pública; á una mujer que acostumbra á promover escándalos en la calle Palomares insultando y amenazando á los inquilinos; y á otra que escondió en la calle del Caño insultando á una mujer y á las hijas de ésta.

#### Bache

En la calle de Armas hay uno hace mucho tiempo con aguas corrompidas que infician el aire con sus nada gratos olores.

#### Regreso

Ha regresado á esta capital, procedente de Madrid, el Director de la Escuela Normal de Maestros D. Gregorio Herranz.

#### El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire libre, 32'40%; á la sombra, 24'40; mínima, 10'00; media, 17'20; altura barométrica en milímetros, 766'70; estado del cielo, despejado; dirección del viento N.E.

#### Recompensa

En el certamen fotográfico internacional de Alejandría le ha sido concedida Medalla de oro, por los notables trabajos artísticos que ha presentado, á nuestro estimado amigo el acreditado fotógrafo D. Tomás Molina, á quien enviamos nuestra más cumplida enhorabuena.

#### Desperfectos

Los carros de la limpieza de pozos negros, causaron anoche desperfectos en el muro foral de una casa de la calle Miraflores.

#### Sépase

En el llano de la Salud están depositados 236 cerdos que van de tránsito y no pueden marchar por estar atacados de la enfermedad contagiosa que se conoce con el nombre de glosopeda.

#### Exámenes

El día dieciocho del corriente se verificarán exámenes extraordinarios de factores telegrafistas de primera y segunda clase, en las oficinas de los ferrocarriles Andaluces.

#### La salud pública

Según dice la Revista Médica de Córdoba, han disminuido en esta capital

Todas las enfermedades del estómago e intestinos, por antiguas y rebeldes que sean y aunque se hayan resistido á otro tratamiento, desaparecen seguramente con el uso de El Estómago Artificial ó polvos del doctor Kuntz con la particularidad que la mayoría empieza á las primeras tomas.

## Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—San Atanasio, ob. y dr.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la Iglesia de S. P. Alcántara, por el Sr. Maestro de Santa Rosa, en sufragio por su hermano el Sr. Conde de Cárdenas y demás difuntos.

—Liturgia.—Día 2 de Mayo.—Feria 5.<sup>a</sup>.

—La Misas y oficio son de San Atanasio, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco. En la misa se dice Credo.

—La asociación de la vela al Santísimo Sacramento, establecida en la parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, celebrará el jueves próximo, como primero de mes, los ejercicios piadosos de costumbre: á las siete y media de la mañana se dirá la Misa, en la que deben conmiser las señoras asociadas, y á las cinco de la tarde principiará el ejercicio respetino.

Estos cultos son costeados en el presente mes por doña Francisca Sierra, en sufragio por sus difuntos.

\*\*

#### Mes de María

En la parroquia de San Pedro se hará el ejercicio del mes de las flores los domingos y días festivos al toque de oraciones, con plática y cantos, y los demás días en la Misa de ocho y media.

—En la parroquia de San Francisco se hará el ejercicio del mes de las flores á las ocho de la mañana, después de una Misa rezada.

—Un cuarto de hora después de oraciones dará principio el piadoso ejercicio del mes de María en la parroquia de San Andrés, los domingos y días festivos, con cánticos y sermon.

Hoy, al toque de oraciones, dará principio en la iglesia auxiliar de San Agustín el ejercicio del mes de María.

—En el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral se celebrará el mes de María, principiando este piadoso ejercicio á las siete y media de la mañana, costeando la corona virgen personas devotas de la Santísima Virgen del Amparo.

—En la iglesia de Consolación se harán los ejercicios del mes de Mayo: los días no festivos á las seis de la mañana y los dominicos á las seis de la tarde, oficiando las hermanitas Siervas de María.

—En el monasterio de la Encarnación dará principio hoy los ejercicios del mes de las flores, consagrado á la Santísima Virgen María, á las seis y media de la tarde, cantándose todos los días la letanía y coplas

—En el Frontón Central han celebrado un meeting los albañiles libertarios.

Los oradores combatieron al clericalismo, pidiendo la separación de la Iglesia y del Estado.

Los concurrentes acordaron exigir desde el día veinte la jornada de ocho horas y el aumento de salarios.

\*\*

#### Firma de la Reina

Madrid 1.<sup>a</sup> (13'40). El ministro de la Guerra ha despachado con S. M., que ha firmado la merced de un hábito.

También ha despachado con la Reina el ministro de Marina, poniendo á la firma el ascenso del Sr. Eriza á Capitán de navio de primera clase y la concesión de la Gran Cruz del Mérito Naval al Almirante de la escuadra francesa del Océano.

\*\*

#### Cuestiones obreras

Madrid 1 (13'45). Las sociedades de obreros de esta capital han acordado ayud

